

E. Troeltsch, *El carácter absoluto del cristianismo*. Introducción a la edición castellana por A. Orensanz, Agora (Salamanca: Ed. Sígueme 1979) 227 pp.

Se presentan en traducción castellana cinco estudios del gran pensador protestante E. Troeltsch: 1) El carácter absoluto del cristianismo y la historia de las religiones; 2) El significado de la historicidad de Jesús para la fe; 3) La iglesia en la vida del presente; 4) Sobre la cuestión del *apriori* religioso; 5) Psicología y teoría del conocimiento en la ciencia de la religión.

Para la edición de la obra *El carácter absoluto del cristianismo* y la historia de las religiones se ha usado la edición de T. Rendtorff como se dice en p. 29. Ello conlleva que sean presentadas con asterisco las notas del mismo E. Troeltsch. Dado que en la edición moderna alemana se ha considerado el poner una serie de notas aclarativas o de referencias bibliográficas, me pregunto si no hubiera sido necesario el poner algunas notas propias para la edición castellana con el fin de que los lectores de habla hispana pudieran situar mucho mejor el alcance de los planteamientos de un autor de especial dificultad. No queda claro en los otros estudios cuándo se trata de notas del mismo Troeltsch y cuándo de notas de Rendtorff.

La obra viene presentada en castellano por A. Orensanz (pp. 9-28). La introducción es clara y sitúa bien las coordenadas históricas en las que hay que situar el pensamiento de E. Troeltsch. Le falta a la introducción el informar al lector de la valoración moderna que se hace de Troeltsch tanto desde el campo protestante como desde el católico.

M. M.^a Garijo-Guembe

M. Morin, *Cambio estructural y ministerial de la Iglesia*, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología. Monografías 2 (Bogotá: Ediciones Theologica Xaveriana 1979) 169 pp.

El ministerio en la Iglesia ha sido una caja de resonancia donde han percutido en los últimos años infinidad de cuestiones. El estudio del Nuevo Testamento, la eclesiología del Concilio Vaticano II, el diálogo ecuménico, la sensibilidad social más participativa, la actividad pastoral concreta e inmediata... han confluído en la elaboración de otra teología y otra articulación posible del ministerio. En este contexto, más sensibilizado en América Latina, se debe situar el volumen que pesentamos.

«Cambio estructural y ministerial de la Iglesia» originalmente está destinado a los estudiantes que frecuentan este curso. Esto debe ser tenido en cuenta para enjuiciarlo debidamente. La impresión de ser en bastantes momentos un esquema, de despachar las cuestiones con apresuramiento, de correr hacia la meta operativa a grandes zancadas queda matizada ya que supone las explicaciones del curso.

Tiene dos partes. En la primera se estudia los ministerios y la estructura de la Iglesia a la luz del Nuevo Testamento; y en la segunda, que lleva por título «Para un cambio estructural y ministerial de la Iglesia desde la base», se estudia «la reorganización ministerial de la Iglesia, a partir de las necesidades ministeriales de hoy, dentro de la visión dinámico-eclesial neotestamentaria» (p. 77). Teológicamente resulta sorprendente que se pueda dar tan fácilmente el salto desde el Nuevo Testamento hasta nuestra situación actual. ¿No tendrá nada que decir la historia de la Iglesia veinte veces

secular para repensar y reorganizar los ministerios? Al estudio, que parece en ocasiones un boletín teológico reducido para recoger una cita que le sirva de fundamentación, no le faltan ciertos latiguillos sobre lo clerical o las comunidades vivas. Nos parece un trabajo escrito desde la urgencia pastoral y por ello lleva los signos de la prisa; está bien percibida la íntima conexión de ministerio y comunidad, y por tanto para una Iglesia nueva deben pensarse ministerios nuevos. Es una aportación en un camino necesario y seguramente largo.

Ricardo Blázquez

C. Pozo, *María en la Escritura y en la fe de la Iglesia*, BAC popular (Madrid: Editorial Católica 1979) XV-172 pp.

C. Pozo, que durante algunos años fue profesor de Mariología en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana y que actualmente enseña en Granada y en Toledo, es buen conocedor de este campo. El año 1974 publicó la obra «María en la obra de la salvación» concebida como libro de texto para los estudiantes de teología. El libro que ahora presentamos está «abierto y dedicado a todo el Pueblo de Dios». La ocasión de esta publicación fueron los Congresos marianos y mariológico celebrados en Zaragoza en octubre de 1979.

El desarrollo de las dos obras es paralelo y su contenido coincidente; el destinado al gran público ha sido aligerado de referencias bibliográficas y de aparato científico. Después de situar la Mariología en el contexto actual de la Iglesia católica y del diálogo ecuménico, se estudia la Mariología bíblica del Antiguo y del Nuevo Testamento y se desarrollan los «Dogmas marianos».

C. Pozo está bien informado; expone con nitidez; su pensamiento es preciso; sus ideas son claras y distintas. En un primer encuentro estas cualidades del autor producen en el lector una sensación de abarcar las cuestiones, de sondear las realidades, de comprender los problemas, se siente a gusto. Pero pronto parece alicorta tanta transparencia. Con mucha frecuencia se impone la insatisfacción ante los juicios emitidos, ante la forma de enfocar las cuestiones, ante las escasas perspectivas abiertas. Si se exceptúa la información, que es notable y provechosa, estas Mariologías pudieron haber sido escritas hace varios decenios. Por su claridad e información prestará un servicio a los destinatarios; pero no realiza a nuestro modo de ver suficientemente la definición de teología de San Anselmo con que empieza el capítulo primero «la fe que busca entender», que en medio de las luces y sombras de nuestro mundo tiene inscrita una búsqueda incoercible.

Ricardo Blázquez

H. Wolter - H. Holstein, *Lyon I y Lyon II*. Historia de los Concilios Ecuménicos 7 (Vitoria: Eset 1979) 380 pp.

Este volumen es continuación de otros seis anteriores que sobre la historia de los Concilios ecuménicos viene publicando la Editorial Eset de Vitoria, con traducciones del francés, bajo la dirección de Julio Gorricho. Sus autores son los jesuitas Hans Wolter, Profesor de la Facultad S.J. de Frankfurt y Henri Holstein, Profesor del Instituto Católico de París

La presentación de estos dos Concilios Ecuménicos, que se celebran en

1245 y 1274 respectivamente, se inicia, como es costumbre en la colección, con un estudio sobre la época y las circunstancias que los fueron haciendo necesarios. Es un momento en que se lucha por la hegemonía del Imperio (el emperador Federico II) y el Pontificado (los papas Inocencio III, Gregorio IX e Inocencio IV). Federico tiene que ser excomulgado; urgía por otra parte la reconquista de los Santos Lugares y frente a Roma quedaban los orientales que se iban distanciando cada vez más. Se vio, pues, la necesidad de un nuevo Concilio a sólo treinta años de haberse celebrado el último, el IV de Letrán de 1215, y para su sede se fija la ciudad francesa de Lyon.

Otras circunstancias hicieron poco después necesaria la celebración de una nueva asamblea: la Cruzada, el Imperio latino de Oriente, los primeros intentos de reconciliación entre Oriente y Occidente, la postura de los reyes de Francia, la necesidad cada vez más urgente de reforma. Los obispos se vuelven a reunir otra vez en Lyon y allá acuden desde Oriente los embajadores griegos. Nuevamente se habla de la Cruzada; ahora con más insistencia se trata de la reforma y se logra —fin el más apetecido del Concilio— la unión de las Iglesias griega y latina, al someterse la primera a la autoridad pontificia y aceptar las fórmulas romanas. Desgraciadamente, no duraría mucho tiempo esta unión.

Todo queda explanado suficientemente en la obra. A través de estos Concilios se ofrece la imagen de la Iglesia medieval, «el cosmos de la Edad Media», con las tensiones propias de la Cristiandad occidental y el problema de los orientales. Ambos Concilios se celebran en «la era de los Papas juristas» —como se ha venido a llamar el s. XIII— y en la «edad de oro» del derecho canónico. Su conocimiento y estudio nos lleva a conocer un cuadro auténtico e instructivo de la época.

Los textos que se recogen al final (pp. 293-337), una amplia *Cronología*, la *Orientación bibliográfica* (pp. 347-362) y el *Índice analítico* hacen más manejable la obra.

F. Martín Hernández

Varios, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*. Revista de la Universidad Complutense, vol. XXVII, n. 113 (julio-septiembre 1978) 424 pp.

Doce son los autores que colaboran en este volumen, especialistas todos ellos en el campo de la Historia moderna. El volumen ha sido publicado en homenaje a D. Jesús Pabón. Es una mera recopilación de artículos sin un tema determinado, sin introducciones aclaratorias y sin otro aglutinante que el de estar dedicados a tan prestigioso escritor e historiador. Van desde un trabajo acerca de la *Visión actual de José Enrique Rodó* (Jaime Delgado) al estudio del periodismo moderno presentado como punto de arranque para llegar a la «historia total» (Jesús Timoteo Alvarez).

En una línea que puede tocarnos más de cerca, merecen señalarse los trabajos de M.^a Dolores Gómez Molleda. *Unamuno de una revolución a otra. La etapa rectoral*, por las nuevas perspectivas que nos ofrece de la actividad del famoso rector de la Universidad de Salamanca, manifestada a través de discursos y conferencias suyos y de la correspondencia que mantuvo con personajes como Giner de los Ríos, Pablo Iglesias, Pedro Múgica, etcétera; de Carlos Seco Serrano, *Regeneracionismo y tensión sociales (en torno al Gobierno Silvela de 1899-1900)*, que presenta una nueva faceta de

la difícil situación política y socio-económica española de finales de siglo; de Vicente Cacho Viu, *Francia 1870 - España 1898*; de Nazario González, *Periodismo e Historia Contemporánea*, en el que se abren pautas para un mejor esclarecimiento de nuestra historia moderna.

Estudios todos ellos de especialistas van dirigidos a especialistas, con abundancia de documentos, estadísticas y referencias.

F. Martín Hernández

J. de Olarra Garmendía (†) y M. L. de Larramendi, Viuda de Olarra, *El Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede (1850-1900)*, IV, 1881-890. Instituto Español de Historia Eclesiástica, Subsidia, 17 (Roma 1978) 390 pp.

La presente obra es continuación del laborioso trabajo que desde 1960 han venido realizando J. de Olarra y su viuda María Luisa Larramendi con la publicación de la *Correspondencia entre la Nunciatura en España y la Santa Sede*. Son 11 volúmenes de catalogación y reseña de documentos, que van desde 1598-1621 hasta éste que presentamos que corresponde a los años 1881-1890. En él se recogen las Reales Ordenes, los Oficios de Embajada y las Minutas dirigidas por el Embajador al Cardenal Secretario de Estado. Son un total de 2.687 documentos reseñados, con indicación del título completo y un resumen de los mismos. Un Índice de nombres, conceptos y lugares (pp. 329-388) hacen manejable y todavía más útil la presente publicación.

No es para magnificar de nuevo el esfuerzo y los valores que lleva consigo tamaña empresa. Sólo los aficionados a la historia podrán apreciar —y aprovecharse— de la ayuda que supone para ellos la selección, sistematización y valoración de tantos y tantos documentos que se les ofrece en estos volúmenes.

F. Martín Hernández

Balbino Velasco Bayón, *Historia de Cuéllar*. 2ª ed., Publicaciones Históricas de la Excm. Diputación Provincial de Segovia, Serie 2ª, Monografías, 3 (Segovia 1961) 704 pp., más 39 con láminas a color y en blanco y negro.

La obra que presentamos fue galardonada en el año 1976, en su primera edición, con el premio de estudios locales José María Quadrado del C. S. de I. C. Ahora aparece notablemente aumentada y con una colección de láminas de interés artístico y cultural.

A su solidez científica y a su rigor de historiador, el autor une de nuevo la ilusión y la pasión por la historia de su propia tierra. Toda la obra, que comprende desde la época prehistórica hasta nuestros días, es una larga exposición de noticias, de opiniones autorizadas y de descripciones de una ciudad y de una comarca que no han dejado de jugar un papel importante en la historia patria y regional.

Como indicábamos al hablar de la primera edición, podemos repetir de este nuevo trabajo que puede pasar como modelo del sabio quehacer histórico: profusión de documentos y de bibliografía y adecuado uso de los

mismos. Hay capítulos sustancialmente iguales a los de la primera edición. Otros han sido retocados o rehechos aún en la parte fundamental. De auténtica «recreación» consideramos el que dedica a la realidad actual de Cuéllar.

Obra benemérita, pues, que honra no sólo a su autor sino a un pueblo y sus instituciones.

F. Martín Hernández